

Doctor VICENTE DAGNINO

Delegado de la H. Junta de Beneficencia de Arica al Primer Congreso de Beneficencia Pública.

Hospital Rejional



-:- **Arica** -:-

ARCHIVO HISTÓRICO
VICENTE DAGNINO



VALPARAISO
LITOGRAFÍA E IMPRENTA MODERNA
PLAZA DE LA JUSTICIA, 32

1917.

Universidad de Tarapacá, Arica, Chile.



ARCHIVO HISTÓRICO
VICENTE DAGNINO

Hospital Rejional



ARCHIVO HISTÓRICO
VICENTE DAGNINO



VALPARAISO
LITOGRAFÍA E IMPRENTA MODERNA
PLAZA DE LA JUSTICIA, 32

1917.



ARCHIVO HISTÓRICO
VICENTE DAGNINO



Hospital Rejional en Arica

Entre los problemas que ha de estudiar i resolver este Congreso, uno de los mas graves consiste en aliviar los hospitales de Santiago mejorando los de provincia.

A los relatores corresponde la tarea de trazar el plan de hospitales rejionales; yo me concretaré a pedir uno de ellos para Arica.

Aunque la antigüedad no es razon científica, cabe aducirla cuando alcanza a 1575, fecha en que el virrei don Francisco de Toledo fundó el hospital de Arica, que así resulta el tercero o cuarto de la república. A ello se agrega que, despues del terremoto del 13 de Mayo de 1647, a los aflijidos moradores de Santiago, diezmadados por el tifus, les vino de Arica el médico que combatió la epidemia.

Sostenido durante la colonia con el impuesto llamado «tomin del hospital», el de San Juan de Dios de Arica ha prestado servicios no interrumpidos por tres i medio siglos.

Se alza al noreste i en la parte mas alta de la ciudad, al pié de lomas arenosas, sobre una planicie que domina el ancho mar i ocupando mas o menos una hectárea. Un estenso terreno colindante es de su propiedad.

Sus tres pabellones de adobe, de treinta y seis por doce metros, con tejado horizontal del barro que llaman *torta*, permiten dar asilo a cien enfermos.

El presupuesto anual es de \$ 54,580, con los que el año pasado atendió a 908 enfermos, con una existencia media de 75 i un costo diario por enfermo de \$ 1.94, *un peso i noventa i cuatro centavos*. Esta cifra será interesante para el futuro Consejo Central de Beneficencia en Santiago, donde el costo diario por enfermo sube a cuatro pesos.

Hai sala de operaciones, un reducido pensionado para señoras, i acaba de abrirse la maternidad.

El agua se saca de un pozo por medio de molino de viento.

Difícilmente podrá hallarse una instalacion hospitalaria mas primitiva ni mas ajena a los progresos de los últimos años.

Téngase presente que aunque Arica solo cuenta con unos ocho mil habitantes, es i seguirá siendo el centro de atraccion no solo de la provincia sino del noroeste de Bolivia, de los valles del sur del Perú, i, en cierta manera, de las provincias de Tarapacá i Antofagasta.

Ahí converjen tres ferrocarriles: el que con treinta i nueve millas de recorrido conduce en hora i media a Tacna i a su risueño valle; el que llega a La Paz, capital de Bolivia, cuyos habitantes quedan así a catorce horas de la costa (62 por Mollendo, 42 por Antofagasta); i el longitudinal, ya trazado.

El ferrocarril de Arica a Tacna es el segundo de América del Sur, i desde 1855 ha fomentado el tráfico a Bolivia. Hoi sirve a la agricultura i al comercio, a pesar de las variadas crisis que han afectado al territorio.

El internacional, como se esperaba, ha desarrollado el movimiento de pasajeros, junto con el acarreo de minerales i la instalacion de fundiciones i demas industrias ligadas a la mineria.

El de Arica a Zapiga será complemento de

los otros, i abrirá nuevos horizontes a la minería i a la agricultura.

A las ventajas especiales de emporio, este puerto añade las comodidades de su bahía tranquila, ámplia i susceptible de mayor abrigo, protegida por costosas fortificaciones que son la base de un apostadero.

Se ve, pues, que la actividad presente i futura de Arica imponen la mejora de su desmedrado hospital; pero profundizando éstas i otras circunstancias, se llega a la conclusion de que hai que hacer mucho mas.

Salvo remotos oásis como Pica, Tarapacá, Calama, no hai en nueve grados jeográficos, desde Caldera a Sama, otros parajes con agua i vejetacion que las Chimbas, Azapa i Lluta en Arica i el valle de Tacna: lo demas es desolacion hostil a todo propósito sanitario, radas abiertas, costas áridas, altiplano inclemente con temperaturas estremas.

Las poblaciones surjen i desaparecen segun los caprichos del salitre i del acarreo, las pestes, el incendio i los vaivenes de la tierra, del mar i de la política. Ante las huellas apénas visibles de Cobija, Huanillos, Pabellon de Pica, Mejillones del Perú, Pisagua viejo, Paposo i Puerto Viejo de Copiapó, se piensa con cierta zozobra en Iquique i Antofagasta, i resalta la vida cuatro veces secular de Arica, mantenida por el agua de sus valles i de sus capas subterráneas.

Arica es lo mas estable del norte, apesar de los cataclismos que la han sacudido

Su edificacion de material sólido, su pavimento, sus paseos, el alcantarillado, son los de una ciudad resuelta a perdurar. La aduana, delineada por Eiffel, la iglesia parroquial, el mercado, la estacion del ferrocarril a La Paz, la estacion sanitaria, el lazareto, la empresa de luz

eléctrica, la refinería de azúcar, son construcciones a firme.

Respecto al clima de la provincia, hai detalles que resultan para muchos una agradable revelacion.

En Arica, la temperatura media jeneral es de 18°,6. La máxima observada desde 1906 a 1910 fué 29° el 30 de Marzo de 1907, i la mínima fué 8°, el 20 de Julio de 1910. La corriente de Humboldt, tanto mas eficaz cuanto mas al norte, explica tal suavidad de clima a los 18° de latitud.

Pocos kilómetros al interior, nula ya la influencia de esa corriente, el calor tropical da vida en Azapa i Codpa a la caña de azúcar, al algodón, la chirimoya, el plátano, la guayaba i hasta al mango. La producción del vecino valle de Lluta está limitada a la alfalfa i el maiz, por la calidad de sus aguas.

El valle de Tacna neutraliza con la altura su latitud tropical: la diferencia entre la temperatura máxima i la mínima es mayor, sin que falten al este de la ciudad, a mil i a mil quinientos metros de altura, parajes como las termas de Caliente i la mina Descubridora donde esa diferencia se acorta, i el clima parejo resulta ideal para tuberculosos. Tacna es ya el invernadero de algunos ancianos residentes en Santiago.

La latitud tropical, elevando el límite de las nieves perpétuas. permite asimismo la vida a mayor altura. La villa de Putre está a 3,530 metros; el mineral de Choquelimpie, explotado hace tres siglos i herido a menudo por el rayo, se halla a mayor altura aun; i Tarata, capital de departamento, centro de algunos recursos i afamado clima contra la tuberculosis, está a 4,174 metros, es decir, 237 metros mas que la cumbre del Cristo Redentor en Uspallata.

Mas abajo de esta zona, al poniente de los

últimos contrafuertes de la cordillera, los trastornos meteorológicos son desconocidos; solo hai neblinas o *camanchacas*, llueve algunas horas al año, i ni los vientos alteran esa mezcla perenne de otoño i primavera.

Afluyen a la comarca los tuberculosos, los alcohólicos i los venéreos de las provincias de Tarapacá i Antofagasta, continjente sostenido i numeroso de los vicios que agobian a esas dos entenadas. En dia i medio de navegacion desde Antofagasta, i en siete horas desde Pisagua, plazos mucho mas cortos que el necesario para alcanzar a localidades socorridas, con vejetacion i clima benigno en el sur, llegan a Arica i, en dos horas de ferrocarril, a Tacna. Ademas, los vínculos de familia, las relaciones comerciales i ciertos puntillos de nacionalidad hacen que muchos prefieran esa residencia.

Aunque Arequipa cuenta con el magnífico Hospital Goyeneche, atendido por especialistas de primera fila, como Escomel, Villarán i Vargas, gran número de enfermos, sobre todo los palúdicos de Locumba i Sama, se vienen a Tacna.

I todavia Arica seguirá albergando en progresion creciente a los arterioesclerosos de la altiplanicie, i en jeneral, a los que padecen trastornos circulatorios i respiratorios.

Para los pacaños, Arica es, no solo el cómodo i culto balneario cercano, sino el sanatorio marítimo.

Estudiemos ahora la comarca desde otro punto de vista, el de las enfermedades exóticas que pueden jeneralizarse en el pais.

Frecuentes alusiones de los archivos coloniales se refieren a pestilencias mal determinadas. La primera epidemia científicamente descrita es la de fiebre amarilla de 1868-69. La relacion lega del párroco de Tacna don Sebastian Ramon Sors,

i la técnica del doctor don Eujenio Bobillier, publicada en los Anales de la Universidad, evidencian que pocos pueblos de la tierra han sufrido una epidemia tan asoladora.

Desde entónces, las jeneraciones sucesivas del *stegomya fasciata*, en Arica como en Tocopilla i en la zona litoral de las tres provincias, montan la guardia en los sótanos i establos, en los depósitos domésticos del agua, esperando un enfermo de fiebre amarilla a quien chupar la sangre y renovar aquellos horrores i los de la epidemia de Macuada.

El paludismo es endémico en todos los valles desde el Loa al norte. A diferencia de la hembra sanguinaria del *stegomya*, doméstica, casera, por decirlo así, la del anofele hace sus criaderos en charcos i pantanos, los que abundan en las Chimbabas, el rio San José o Azapa, el rio Lluta i la quebrada de Chaca.

El profesor Noé, en visita de hace pocos años, declaró que Arica seria clasificada en Europa como infectada de paludismo grave.

El hospital de Arica asistió en 1909 a 1,239 palúdicos, sobre 1,438 enfermos.

En el valle de Tacna, por escasez de aguas derramadas, el paludismo es rarísimo; pero dondequiera que se mantenga un charco resultan focos del mal, así como es endémico en las cabeceras del valle, Tocuco i Caliente.

La peste bubónica se ha arraigado desde Antofagasta a Guayaquil. En 1916 hubo en este último puerto 843 casos; en todo el Perú 513; en Tacna, ciudad de doce mil habitantes, 54; en Arica, 3; en Iquique, 18; en Antofagasta, 21.

Recordemos todavia que en el valle de Lluta hace estragos permanentes el carbunco, vulgo *picada* (*bacillus anthracis*); que en los cerdos de Sama se encuentra con frecuencia la ladreria

(*cysticercus cellulosae*) i a veces la triquina (*trichina spiralis*); que en la cordillera abundan la vinchuca, (*conorrhynus infestans*), el tique (*pulex penetrans*) i la garrapata del conducto auditivo (*ixodes ricinus*), en los huertos la temida mosca azul (*lucillia macellaria*) i las arañas ponzoñosas, tanto como en los arenales el alacran (*scorpio edwardsii*), i se verá que en esa provincia el material de estudio tiene algo de especial e interesante.

Queda, pues, probada la necesidad de desarrollar los servicios de beneficencia en Arica para que satisfagan las exigencias actuales i las venideras.

Sobre la base del Hospital con Maternidad anexa, del amplio i cómodo Lazareto para sesenta enfermos, i de la buena sombra que les puede hacer la Estacion Sanitaria, hai que plantear otras instituciones de salud pública.

Desde luego, en el hospital faltan una instalacion de rayos X, instrumental i mesa de operaciones para la maternidad, baños, desinfectorio, lavanderia a vapor i sala de autopsias.

La posicion social de los enfermos que afluyen de Bolivia, cuyo número aumentará en proporcion de las comodidades que se les ofrezcan, exige un Pensionado de primera clase para ámbos sexos, atendido por especialistas en las enfermedades del aparato circulatorio i respiratorio, en cirugía jeneral i en órganos de los sentidos. El pensionado seria a la vez un plantel de enfermeras, llamadas a prestar utilísimos servicios en la zona.

La posibilidad de que la viruela éntre o pase por Arica en período de incubacion, i por las fronteras en cualquiera otro período, obliga a redoblar las precauciones. Además, suele suceder que la vacuna animal de Santiago llega estéril,

tal vez por la alta temperatura del departamento en que navega, i así conviene que el Instituto de Vacuna instale ahí una seccion de su dependencia para proveer a toda la zona del norte. Ello nos evitaria el bochorno de recurrir por vacuna a los paises vecinos, haciendo a la vez mas rápida la defensa en ocasiones apuradas.

Los datos climatológicos i la esperiencia demuestran que a los tuberculosos aprovecha notablemente su estada en la provincia. Sanatorios en Pachia, Palca i Tarata, como dependencias del Hospital de Arica o del de Tacna, servirian a doscientos cincuenta mil habitantes, en su mayoria entregados a rudas faenas i sin recursos para alcanzar cuando enfermos a otras localidades de clima favorable.

¡I cómo desentenderse del crecido número de insanos con que los *bars* i tabernas de las tres provincias nombradas contribuyen al manicomio de Santiago! El Manicomio del norte en Arica, sobre aliviar al de la capital, dejaria a esos infelices al alcance de sus deudos, evitando los serios inconvenientes de un viaje siempre lleno de peripecias.

Pero la coronacion de este propósito, que no debe tomarse como utopia ni como exigencia lugareña, es un Laboratorio de bacteriología, parasitología i zoología médica en jeneral.

La sola empresa de estirpar el paludismo requiere: el estudio de las diversas formas del protozoorio de Laveran, para determinar las variadas clases del mal; el exámen de la sangre de los palúdicos al darlos de alta, verificando así la ausencia completa de jérmenes en su sangre e impidiendo que se conviertan en focos ambulantes de infeccion; i por último, la estincion metódica, microscopio en mano, de las diversas especies de zancudos que pululan en la ciudad i

los valles, todo lo cual ocupará muchas horas del trabajo diario del bacteriólogo.

La lucha contra la peste bubónica, endémica desde Tacna a Antofagasta, exige además del exámen bacteriológico en cuantos casos sea posible, el exámen periódico de las ratas, en las que suelen observarse los bacilos de Yersin-Kitasato mucho ántes de que aparezca la peste humana.

Claramente se vé que estas tareas no son para un médico en ejercicio, sino para un bacteriólogo no médico, jénero de profesionales escaso o desconocido en nuestro país, lo que obligaría por ahora a contratarlo en Estados Unidos o en Méjico, donde cultivan la especialidad.

Tales son las razones que, disintiendo de los señores relatores, me inducen a preferir i recomendar a Arica para la ubicacion de un Hospital Rejional.



ARCHIVO HISTÓRICO
VICENTE  DAGNINO



ARCHIVO HISTÓRICO
VICENTE DAGNINO